POLÍTICA Y DESARROLLO: UNA MIRADA DESDE LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS DE UNESPAR, BRASIL

POLITICS AND DEVELOPMENT: A VIEW FROM YOUNG UNIVERSITY STUDENTS OF UNESPAR, BRAZIL

POLÍTICA E DESENVOLVIMENTO: UMA VISÃO A PARTIR DE JOVENS UNIVERSITÁRIOS DA UNESPAR, BRASIL

Olga Alicia Gallardo Milanés[1]
Cristina Satiê de Olivera Pátaro[2]
Frank Antonio Mezzomo[3]

Resumen: Los jóvenes que estudian en las universidades constituyen un actor protagónico, su participación es crucial en el desenvolvimiento. Por esta razón esta pesquisa pretende problematizar su papel como agentes del desarrollo. El objetivo de la investigación es comprender las percepciones de los jóvenes que estudian en Unespar sobre política y desarrollo, valorarlas desde la diversidad de sus juicios y así verificar la influencia del contexto en sus concepciones. Se combinaron métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas y se utilizó la metodología de Indagación Apreciativa. Los resultados muestran que los estudiantes participan en política principalmente por formas no convencionales y tienen una visión amplia del desarrollo al reconocer la interrelación entre las dimensiones económicas, política, social y ambiental, aunque manifiestan la relevancia de los recursos económicos, ven en ellos el sustento para ampliar las garantías sociales.

Palabras claves: Estudiantes universitarios, política, desarrollo.

Resumo: Os jovens que estudam em universidades são importantes atores sociais, sendo sua participação crucial para o desenvolvimento. Assim, a pesquisa tem como objetivo problematizar o papel de jovens estudantes da Unespar como agentes de desenvolvimento, buscando compreender suas percepções sobre política e desenvolvimento, valorizá-los a partir da diversidade de suas concepções e verificar a influência do contexto em suas ideias. Foram utilizadas abordagens qualitativas e quantitativas, a partir da metodologia de Investigação Apreciativa. Os resultados mostram que a participação política dos estudantes se dá principalmente por formas não convencionais, e que os mesmos apresentam uma ampla visão de desenvolvimento, reconhecendo a inter-relação entre as dimensões econômica, política,

[1] Doctora en Ciencias Pedagógicas por la Universidad Pedagógica de Holguín. Profesora e investigadora titular de la Universidad de Holguín, Cuba, realiza posdoctorado en Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar Sociedade e Desenvolvimento – Universidade Estadual do Paraná – Câmpus de Campo Mourão, Brasil. Correo electrónico: oaliciagallardo213@gmail.com
[2] Doctora en Educación por la Universidad de Sao Paulo. Profesora del Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar Sociedade e Desenvolvimento – Universidade Estadual do Paraná – Câmpus de Campo Mourão, Brasil. Correo electrónico: crispataro@gmail.com
[3] Doctor en Historia Cultural por la Universidad Federal de Santa Catarina. Profesor del Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar Sociedade e Desenvolvimento – Universidade Estadual do Paraná – Câmpus de Campo Mourão, Brasil. Correo electrónico: frankmezzomo@gmail.com

social e ambiental, embora atribuam relevância aos recursos econômicos, entendendo-os como suporte para alcançar as garantias sociais.

Palavras-chave: Estudantes universitários, política, desenvolvimento.

Abstract: Young people studying at universities are important social actors, whose participation is crucial to the development. This research aims to discuss the role of youth students at Unespar as agents of development, in order to understand their comprehensions about politics and development, valuing these subjects from the diversity of their views and verifing the influence of context on their ideas. Qualitative and quantitative approaches were used, from the Appreciative Inquiry methodology. The results show that the political participation of students mainly occurs by unconventional forms, and that they have a broad comprehension of development, recognizing the interrelationship among the economic, political, social and environmental dimensions, but highlighting importance to economic resources, seen them as a support to achieve social guarantees.

Keywords: University students, politics, development.

Introducción

Los estudios de juventud coinciden en señalar el carácter relacional de este concepto, que refiere a un proceso a través del cual la edad es construida socialmente, institucionalizada y sometida a la legitimación cultural de acuerdo a un contexto histórico específico (SEPÚLVEDA, 2013). Somos del criterio que este período de la vida debe ser entendido como definición simbólica y cultural, no solo como condición biológica estrictamente, de modo que atributos como incerteza, transitoriedad y cambio, deben ser considerados en esa fase de la vida. Así, los grupos juveniles deben ser vistos como heterogéneos, dinámicos, múltiples y no limitados a una definición única y rígida.

A este grupo etario le es inherente la obtención de la condición adulta como meta principal, y es relevante considerar la emancipación y la autonomía como trayectoria, la construcción de una identidad propia como problema central y las relaciones intergeneracionales como marco básico en el logro de esas metas (CEPAL, 2000). Según Krauskopf (2011) a los jóvenes corresponde dar continuidad a la experiencia acumulada, ampliar la toma de decisiones, encontrar oportunidades para expresarse, participar, contar con capacitación y fortalezas para asumir satisfactoriamente su autonomía, lograr capacidad innovadora en sus proyectos personales y sociales, además contribuir al desarrollo colectivo.

En Brasil, los estudiantes de las universidades se consideran por algunos autores un grupo de vanguardia, por su visibilidad pública, aunque ha sufrido grandes transformaciones en las últimas décadas, dejando su condición de grupo elite de la mano de la masificación y la heterogeneización de la matrícula universitaria (OIJ, 2013). Aún en estas condiciones, los jóvenes continúan protagonizando cambios culturales, estéticos y organizacionales que redefinen la vida cotidiana.

El grupo juvenil que cursa estudios universitarios podría desenvolver un pensamiento crítico, analítico, que les permitirá cuestionar los mensajes políticos que reciben y con estos generar una opinión para así ejercer una intervención política pensada. Sin embargo, en opinión de algunos autores, como Villegas (2009), el desinterés político de ellos es una de las principales problemáticas que aquejan a los países subdesarrollados, por falta de credibilidad hacia los representantes y los cambios de gobiernos. Este hecho conlleva a que no se sientan integrado a la sociedad en la que viven.

Con base en la problematización presentada, la investigación pretende problematizar el papel de los jóvenes estudiantes como agentes del desarrollo, visualizando la complejidad del entorno en que se desenvuelven. Además, se busca contribuir a la revisión y actualización de los modos de pensar de estos, tomando en consideración la multiplicidad y complejidad de sus juicios. El objetivo de la pesquisa es comprender las percepciones de los jóvenes que estudian en la Universidad Estadual de Paraná (Unespar, Brasil) sobre política y desarrollo, valorar sus ideas desde la diversidad de sus juicios y así verificar la influencia del contexto en sus concepciones. Los resultados que aquí se exponen forman parte de las investigaciones que realiza el Grupo Cultura y Relaciones de Poder y tiene como antecedentes el estudio sobre el perfil de los ingresantes universitarios de Unespar en 2014 (MEZZOMO; PÁTARO, 2015; SERAFIM; MEZZOMO; PÁTARO, 2016).

En este artículo se expone el análisis de la dimensión política del desarrollo valorado a través de la percepción de los estudiantes. Según Bohnet (2002), toda política que pretenda participar en la configuración del futuro debe basarse en una visión. Así también ocurre con la política de desarrollo del siglo XXI, cuya visión contempla el respeto de los derechos humanos a nivel mundial, la conservación de la paz, la mitigación de la pobreza y la atenuación de las desigualdades.

Metodología

El estudio se realizó desde una perspectiva interdisciplinar en las ciencias sociales, con triangulación de métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas. Las cualitativas se utilizaron para abordar y profundizar en las categorías que hacen parte del estudio a través del contacto directo con los jóvenes de la enseñanza superior en el contexto en que se desenvuelven, para intentar comprender el fenómeno a partir de la representación de los participantes. Los cuantitativos permitieron develar las relaciones entre las variables, además de inferir los resultados para una población mayor a partir de la muestra. Si creemos que hay una realidad por descubrir, cualquier método puede proporcionar nueva información sobre esta realidad, ambos métodos cuantitativos y cualitativos pueden contribuir a nuestro conocimiento sobre el mundo social empírico (PATTA, 2013).

En el trabajo de campo se aplicó el método de Indagación Apreciativa (IA) a través de su ciclo de cuatro fases, definido por Whitney e Trosten-Bloom (2003) como las 4-D, que incluye el Descubrimiento, Sueño, Diseño y Destino. El descubrimiento es para apreciar lo que es, el sueño para imaginar lo que podría ser, el diseño para determinar lo que debería ser y el destino para crear lo que será.

Se seleccionaron 4 grupos de tercer año de las carreras de Geografía, Historia, Pedagogía y Economía del Unespar, Câmpus Campo Mourão, Brasil. La aplicación de las 4-D se realizó a través de la creación de equipos en cada uno de los grupos, pues la metodología privilegia el trabajo colectivo, además el desenvolvimiento no se construye individualmente.

Los equipos se reunieron en tres encuentros en primero semestre de 2016. En el primero respondieron un cuestionario que permitió a los investigadores analizar las percepciones de los jóvenes en relación a política y desarrollo. En el segundo encuentro, soñaron el desarrollo y lo diseñaron exponiendo sus deseos, visualizando el futuro, expresaron como querían que fuese la política en cuestiones de desarrollo. Por fin, en el tercero, expusieron que debe hacerse para materializar sus sueños y, a través de la planificación de acciones, plasmaron algunas ideas de lo que hay que concretar desde la política. En Tabla 1 presentase la composición de los participantes en los encuentros de indagación apreciativa.

Tabla 1: Composición de los participantes en la indagación apreciativa

Carreras	Equipos	Participantes	Distribución por sexo
Geografía	4	14	10 (F) 4 (M)
Historia	3	11	6 (F) 5 (M)
Economía	8	42	24 (F) 18 (M)
Pedagogía	5	17	17 (F)
Total	20	84	57 (F) 27 (M)

Fuente: Datos de la investigación.

En una segunda etapa de la investigación, con el fin de ampliar el conocimiento acerca de las representaciones de los jóvenes, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada con estudiantes de las cuatro carreras. Participaron en las entrevistas 10 jóvenes, 50% femenino y 50% masculinos, con equidad de género para que ambos sexos tuvieran la posibilidad de expresar sus criterios. En la misma se indagó sobre la participación de los estudiantes universitarios en política, buscando conocer su posicionamiento, interés y formas de participación.

Los jóvenes estudiantes universitarios y la política

Los estudiantes universitarios de hoy representan un grupo más amplio y diverso, a pesar de que se mantienen niveles evidentes de desigualdad socioeconómica y en acceso a Universidad. Además, los jóvenes universitarios son los que encarnan aquellas trayectorias sociales denominadas de integración o trayectorias de tipo profesionales/académicas según Du Bois-Reymond (2002 apud HATIBOVIC et al., 2012).

Brasil posee una población joven formada por 34.236.060 habitantes (IBGE, 2013), lo que significa 18% da población del país con edades entre 14 y 24 años. Al comparar con los demás países de América Latina, este número se torna relevante, pues es aproximadamente 32% de la población de jóvenes de América Latina y Caribe. Por tanto el país tiene un número significativo en la población juvenil latinoamericana (GARCÍA; SERRATA, 2014), por lo que resulta importante entender la percepción sobre política, especialmente de los estudiantes universitarios, que constituyen el 58,5% de jóvenes de 18 a 24 años (IBGE, 2015).

En Brasil, la estructuración extemporánea de las universidades puede ser entendida como uno de los factores que caracterizan la restricción del acceso a la educación superior. Si se trata de una deuda histórica – y por cierto constituye como una variantes apropiada – en la actualidad, no se puede asignar lo poco acceso a las universidades sólo a su remoto proceso de estructuración, sino también a un modelo privatizado que ha guiado la expansión de la educación superior en el país (CUNHA, 2000). Además, es necesario señalar que las desigualdades de acceso están muy influenciadas por el proceso muy excluyente de la educación básica, también impregnado por la desigualdad socioeconómica y regional (CORBUTTI, 2014).

En los últimos quince años, Brasil exhibe las más elevadas cifras en la matrícula universitaria, resultante de una política pública del Gobierno Federal, que elaboró una estrategia para la expansión del acceso a la educación superior para las clases más pobres, en especial a partir del mandato de Lula (2002 a 2009). Entre las iniciativas para la democratización están el Programa Universidad para Todos (PROUNI), el Fondo de Financiamiento Estudiantil (FIES), el Programa de Apoyo a los Planes de Reestructuración y Expansión de las Universidades Federales (REUNI), la Universidad Abierta de Brasil (UBA), la Ley de Cuotas y expansión de la red federal de educación profesional y tecnológica (FUNDAÇÃO PERSEU ABRAMO, 2015).

Según Perondi et al. (2015) las principales características de los estudiantes universitarios brasileros son: predominio del sexo femenino sobre el masculino; el grupo etario mayormente representado entre las edades de 16 a 24; la composición por raza representada en su mayoría por blancos, y el porciento de negros, pardos e indígenas es significativamente inferior.

Esta investigación se llevó a cabo con los estudiantes universitarios de Unespar, institución pública multicampi de enseñanza superior, ubicada en distintas mesorregiones del estado de Paraná. Los participantes son estudiantes del campus Campo Mourão, localizado en el municipio con el mismo nombre, cuya población cuenta con más de 90 mil habitantes. Con una urbanización de 94,8%, Campo Mourão forma parte de una mesorregión con una población de más de 300 mil habitantes, marcada por grandes asimetrías socio educacionales (IBGE, 2016). El câmpus posee 2.482 estudiantes de graduación, alrededor del 60% está en la faja etaria de 18 a 27 años, con una mayor presencia femenina, y con el número de blancos

superando a otras razas. El 43% posee una renda por domicilio de entre dos y cinco salarios mínimos y más del 60% de estos jóvenes trabajan (MEZZOMO; PÁTARO, 2015).

Resulta ineludible en esta pesquisa acercarse a las definiciones de política. Según Ribeiro (2004), en la actualidad, se acostumbra retomar esta definición de la palabra *polis*, de la ciudad-estado griega. Para el autor, que caracteriza el núcleo de la política es que esta se distingue del uso de la fuerza o la imposición de uno o algunos hacia los demás, ya que la política siempre depende de un cierto nivel de consentimiento por parte de los gobernados.

Para Abad (2002), la política consiste en la actividad por la cual la sociedad reflexiona y cuestiona la validez de sus instituciones, y por ende también de sus normas y comportamientos. Expresa además para que esta reflexión sea crítica y transformadora no se produce por arte de magia, ni tampoco es una generosa concesión de los poderes hegemónicos, sino que surge del empoderamiento de los sectores subordinados, quienes reconocen su alienación e incorporan la capacidad de cambiar su destino, manifestando su antagonismo en movilización social.

En opinión de los estudiantes entrevistados, la política da orden al país, está compuesta por organizaciones como los partidos políticos en el poder, que proponen sus representantes quienes toman decisiones que influyen en la vida de la nación. Son capaces de reconocer elementos claves con respecto a la política institucional, tales como la existencia de Estado, el papel de los representantes y toma de decisiones. Los jóvenes también realizaron críticas al gobierno, manifestando en su mayoría no interesarse por la política formal, pues les decepciona lo que sucede en el país donde hay mucha corrupción, gobernantes con privilegios que no representan los intereses del pueblo[4].

Comprendemos que la dimensión política es esencial para el desarrollo, pues está interconectada con otras dimensiones – tales como la económica, social y ambiental, como veremos más adelante –, ejerciendo una importante influencia en las demás, y debiendo conducir al bienestar social (ALIENA, 1993 apud FERNÁNDEZ, 2011). El estado de bienestar y política social no son dos conceptos que pueden asimilarse, pues el Estado es la representación institucional de la política en la que se decide el futuro de la ciudadanía y el desenvolvimiento de los países, lo que ha de garantizar el estado de bienestar de la población.

[4] Es importante mencionar la situación de crisis política del país al realizar el trabajo de campo, en la primera mitad de 2016, en el que acontece un proceso de impeachment contra la presidenta de Brasil, que fue apartada del gobierno por 180 días, y también por la operación "Lava Jato", que es una investigación de la corrupción que realiza la Policía Federal de Brasil, en la que están involucrados varios representantes de la elite gobernante, como el presidente de la Cámara de Diputados.

Un abordaje más explícito sobre la política de un estado con intereses desarrollista, identifica el bienestar social como forma crítica para la promoción de la transformación económica; para ello la democracia ocupa un papel central, donde los gobiernos consideran la participación más amplia y efectiva de los estratos populares (KERSTENETZKY; KERSTENETZKY, 2015).

En la práctica no todos los gobiernos logran armonizar política y economía en función del bienestar social. Esta es una de las causas por las que los jóvenes no muestran interés en la política; la literatura científica recoge dos tipos de discursos: el que enfatiza en mostrar una juventud crecientemente alejada, apática y desengañada y el otro que los señala como protagonistas de un creciente número de movilizaciones políticas (SANZ, 2013).

Hatibovic et al. (2012) aborda la difícil vinculación de los jóvenes y la política, planteando que ha sido un tema largamente estudiado durante los últimos veinte años. En términos generales, estas investigaciones han descrito a un actor que se ha marginado de los asuntos públicos y se ha ensimismado en sus proyectos individuales, que se ha sumado a formas de participación alternativas, denominadas, por los estudios sociales de juventud, como formas no convencionales de participación.

Sin embargo, la relación entre la juventud y la política no debe ser vista sólo desde la perspectiva de desinterés de los Jóvenes por la política. También es necesario tener en cuenta las posibilidades ofrecidas a ellos. Al respecto de eso, convenimos con Cárdenas (2014), al expresar que se debería cambiar el foco desde las deficiencias de la juventud a las limitaciones que precipita la privación de sus derechos. Esto revela una relación mucho más compleja entre jóvenes y política formal que una mera indiferencia.

A criterio de Garretón (2005), se ha producido un cambio importante en el paradigma de juventud que en los años 60 definía al joven como figura protagónica en el cambio de la sociedad, desde la política. Sin embargo, en la actualidad, existen múltiples referentes culturales y ejes sociales, dejando la política de ser el único y en algunos casos desapareciendo como eje de identidad. A su vez la política ha cambiado, ocupando un rol menos totalizante en cuanto a acceso a bienes y servicios del Estado, pero permaneciendo atrapada en la institucionalidad.

Para Carrasco el al. (2014) la creencia de que los jóvenes han comenzado a desinteresarse y distanciarse paulatinamente de las prácticas y mecanismos políticos tradicionales está dada por la escasa militancia en partidos políticos y la reducida presencia en

los procesos electorales. Además, asume que las ideologías que organizaran el panorama político del país (derecha e izquierda) han dejado de incidir en las prácticas sociales, políticas y culturales asumidas por lo jóvenes, operándose un desplazamiento estructural en la experiencia política de las nuevas generaciones.

La apatía de la juventud por los temas de políticas son resultado de la influencia que ejerce la sociedad sobre estos. Como explica Fuentes (2006), no solo los jóvenes están menos interesados en política sino toda la sociedad, por lo que el desencanto se vincula más que a un problema generacional al contexto histórico en que vivimos, marcado por una humanidad individualista.

En opinión de Muñoz (2011), el apoliticismo en los jóvenes y en general en los ciudadanos es más complejo, pues no solo se vaciaba de política lo juvenil y social sino también hubo un discurso y una práctica que pretendieron desconectar a la política de la sociedad. Los que extremaron esta mirada promovieron discursos que declaraban la política como debate esencialmente alejado de los ciudadanos. Esa realidad ha ido cambiando, los contenidos simbólicos asociados a política y juventud se encuentran en plena revisión y pugna.

El perfil de los ingresantes de Unespar realizado en 2014 por Mezzomo y Pátaro (2015) aporta información sobre participación social y política de los estudiantes universitarios. En él se analizan las actividades en organizaciones o movimientos sociales y las percepciones de los jóvenes en relación a los principales problemas del país. Destacan que la mayor incidencia es la participación en campañas solidarias (66,1%), grupos vinculados a iglesias (62%), visitas a instituciones caritativas (54,4%) y organizaciones estudiantiles (49,6%).

Los resultados del estudio develan que la participación de los estudiantes se materializa a través de formas no convencionales de participación política. En general, la literatura sólo tiene en cuenta la dimensión formal o tradicional de la política, al sugerir un distanciamiento a ella por parte de los jóvenes. Esta comprensión, sin embargo, no debe conducirnos a la aceptación de la idea que pretende explicar la crisis institucional de la política en términos de un desinterés generalizado por parte de la juventud (CARRASCO et al., 2014).

La pesquisa efectuada en Unespar muestra el poco interés de los estudiantes universitarios por asistir a noticiarios sobre política, conversar sobre el tema y solicitar apoyo

de políticos, sin embargo la mayoría vota en las elecciones – pues es obligatorio asistir a las urnas –, procuran informarse sobre los candidatos en período eleccionario y raramente acompañan el mandato de los que ellos votaron. Su participación es más activa en las redes sociales, pues la utilizan para reivindicaciones políticas y campañas de solidaridad (MEZZOMO; PÁTARO, 2015).

Los estudiantes universitarios rechazan las prácticas políticas actuales pero no los valores políticos como solidaridad, equidad, tolerancia, los que son altamente considerados por ellos. Los defienden desde estructuras no convencionales: la participación en las redes sociales a través de internet es algo que viene caracterizando la forma de participación política de los jóvenes. Estas poseen mayores efectos sinérgicos por su condición de organización integrada a su vez por múltiples organizaciones, además, la actuación en redes contrarresta el peligro de una dispersión excesiva de intereses particulares y cerrados (ABAD, 2002). Estas otras formas de participación política responden a la evolución generacional y a las alternativas disponibles (JAIME, 2008).

En el referido estudio los estudiantes encuestados de Unespar expresaron que los mayores problemas de Brasil son: la educación (63,1%), la mala administración pública (58,3%) y la salud (50,9%). Quedaron en segundo plano elementos como el desempleo (17,4%), el hambre y la miseria (11%). Los investigadores refieren que el contexto en el que se aplicó la encuesta debe haber influenciado la información colectada, pues en ese momento acontecía la Copa del Mundo y las elecciones, que despertaran sentimientos dicotómicos de críticas y apoyo al gobierno (MEZZOMO; PÁTARO, 2015).

Es nuestro interés profundizar en la participación política de los jóvenes por su implicación en el desarrollo. Para Navarro (2012 apud VIRGILI et al., 2015), la conducta participativa está formada por todas aquellas acciones tendientes a la asociación con otras personas en situaciones y procesos, con objetivos finales claros y significativos para el sistema social. Otra concepción es aportada por Alejandro (2005), para quien "participar implica un cambio en los valores y actitudes de las personas, pasar de ser producto de las circunstancias a ser actor, protagonista; tener proyectos, sentirse con posibilidad de hacer, lo cual, lógicamente, se entrelaza con la necesidad de experiencias colectivas y solidarias que alimenten estas prácticas".

Para Conge (1988 apud JAIME, 2008), la participación política es cualquier acción o inacción de un individuo o colectividad que de forma intencional o no, se oponen o apoyan,

cambian o mantienen algunas características del gobierno o comunidad. Este autor apunta además que las formas típicas de participación política evolucionan, consecuentemente, diferentes generaciones pueden adoptar múltiples expresiones políticas, dependiendo de las alternativas disponibles.

En América Latina la generalidad de los gobiernos tienen institucionalizadas formas de participación para los jóvenes. Sin embargo estas no son utilizadas por la mayoría para manifestarse, pues como expresa Spannring (2008) las estructuras institucionalizadas como, por ejemplo, las organizaciones juveniles, los parlamentos juveniles y los consejos de juventud pueden fomentar o limitar la participación dependiendo de su accesibilidad y calidad.

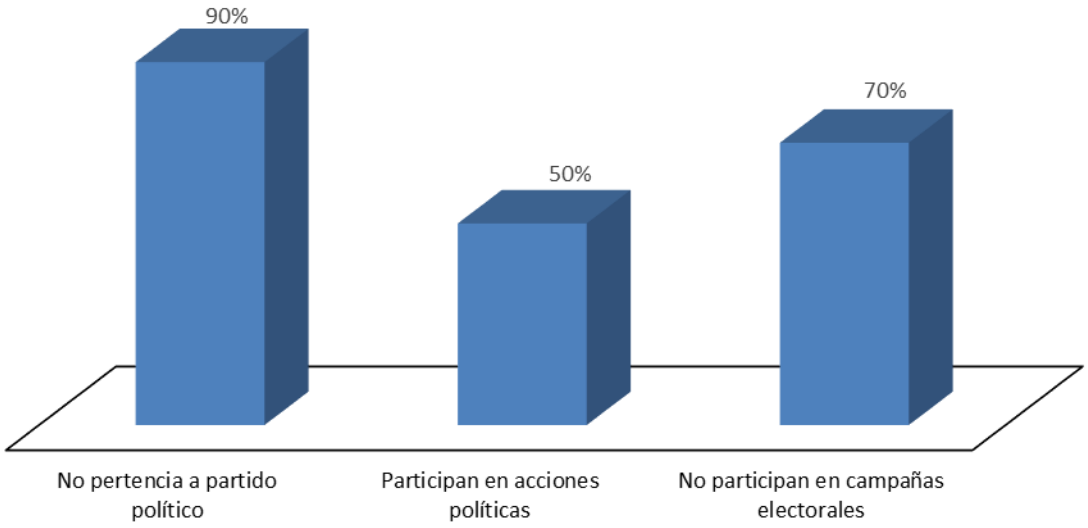
De acuerdo con las investigaciones sobre participación política juvenil, se ponen en evidencia los límites de las categorías analíticas tradicionales como formas convencionales o no. Se señala que las transformaciones solo pueden ser comprendidas adecuadamente si son examinadas desde una perspectiva que enfatice el análisis de los significados y presupuestos semánticos de la acción política juvenil (BONTEMPI, 2008).

La participación política de los jóvenes goza de identidad en una generación que encuentra causes fáciles y democráticos, como internet, los teléfonos móviles, que brindan posibilidades de comunicación alternativa, aun cuando estas nuevas tecnologías se constituyen en iconos de los nuevos tiempos (VALENZUELA, 2005). La juventud desarrolla sus experiencias, construye sus ideas y realiza diferentes acciones alrededor de diversos significados políticos.

Actualmente se fortalecen otras formas de participación ligadas con la acción colectiva no institucional, ya sea en acciones de protesta o en movimientos sociales, susceptibles de generar marcos de experiencias y subjetivación comunes. Resulta significativa además la creciente participación en las organizaciones barriales y territoriales, muchas conducidas por sectores de la Iglesia, opuestos a la línea oficial impulsada por el Vaticano (BONVILLANI et al., 2008).

Con respecto a los datos recogidos en nuestra investigación desde las entrevistas, podemos reflexionar sobre las formas de participación política de los jóvenes de Unespar, que manifestaron de la siguiente forma:

Grafico 1: Participación en política de estudiantes Unespar (Campo Mourão, Brasil)



Fuente: Datos de la investigación.

El 50% de los entrevistados expresó que ya participaron en alguna acción política en las calles o por internet, tales como: marchas para disminuir el costo del pasaje en ómnibus para los estudiantes o en apoyo a las reivindicaciones de los profesores del estado del Paraná. Uno de los estudiantes de Economía dijo que desde que está en la universidad se interesa más por política, y que participó recientemente, en 2016, en manifestación contra la corrupción en la plaza pública de la ciudad de Campo Mourão. Expresó que lo hizo consciente, una vez que algunas personas no sabían ni porque estaban allí. En internet, los jóvenes dicen aportar sus criterios sobre diversos temas, y uno de los entrevistados dice que las redes sociales como facebook es vital para colocar ideas que aunque son divergentes permite el debate y quien tiene más argumentos puede influenciar en los otros. Los resultados de la entrevista son coincidentes con las conclusiones de Mezzomo y Pátaro (2015) acerca de la participación política de los jóvenes ingresantes en 2014 en Unespar.

Los estudiantes se interesan y participan poco en política, aunque reconocen la democracia como forma de gobierno que puede favorecer el desarrollo. Son del criterio que la democracia de su país tiene fallas, y los más críticos expresaron que es falsa, pues no representa los intereses de la mayoría. Uno de los entrevistados expresó que aunque no ha vivido en otras formas de gobierno cree en la democracia, porque da la posibilidad de manifestarse. Una estudiante de pedagogía declaró que el pueblo debe buscar informarse

mejor de los candidatos antes de ejercer el voto, pues acaban haciéndolo sin conocer en realidad por quien votan.

El estudio corrobora que los jóvenes tienden a vincularse con acciones colectivas. Coincidimos con los autores que plantean que son protagonistas en el contexto social para responder a problemas reales de índole económico, social o ambiental, siendo capaces de modificar reglas que heredan de las generaciones precedentes. En investigación que indagó el potencial de vinculo democrático de los jóvenes brasileños de ocho regiones metropolitanas, se percibió que los intereses juveniles estaban mayoritariamente enfocados para objetivos de orden práctico, preocupándose con la violencia, reivindicaciones por la calidad de la educación y acceso al empleo, entre otros (CARRANO, 2012).

Percepciones de los estudiantes sobre política y desarrollo

En el análisis de la dimensión política del desenvolvimiento a partir de los juicios aportados por los jóvenes en los encuentros de Indagación Apreciativa, se preguntó sobre la contribución de la política al desarrollo, el papel de la política en su ideal de desarrollo. Se pidió también a cada equipo imaginar cómo podría ser la política según sus intereses y aspiraciones y proponer acciones que recogieran sus intereses colectivos e individuales enmarcadas en una fecha para su concreción.

El 100% de los equipos de carreras de Pedagogía, Economía, Geografía e Historia consideran que la política contribuye al desarrollo. En algunos equipos se condicionó la respuesta colocando siempre que hayan gobiernos que posean ética, con una visión más humana con políticas públicas que atiendan las necesidades sociales y garanticen calidad en los servicios públicos, con una distribución más igualitaria y equitativa de los recursos financieros que organice posibilidades para todos.

Los estudiantes que participaron además de considerar la interrelación entre política y desarrollo, enfatizan en el bienestar de la población; critican las pocas posibilidades de participación real en las decisiones y el actuar de algunos políticos en beneficio propio. Su concepción de desarrollo pude entenderse a partir de las ideas presentadas por Amartaya Sen quien expreso el desarrollo como un proceso de expansión de libertades reales de las personas (SEN, 2000; CEJUDO, 2007).

El desarrollo como libertad, aportado por Sen, significa el ejercicio de capacidades de manera que una persona que realiza una combinación de actividades y sentires puede considerarse desarrollada, pues sus capacidades creativas y productivas están dirigidas hacia la construcción de su propio destino, porque se le ofrecieron oportunidades y las convirtió en opciones propias (SEN, 2000; BECERRA, 2012).

La visión humana del desarrollo está siendo analizada desde la academia. Según Rey (2002), el desarrollo humano es participación, está ligado a la institucionalidad democrática. El autor considera que la participación no pasa simplemente por las lógicas del Estado sino también por los movimientos sociales, los partidos políticos, las redes internacionales de solidaridad, las organizaciones del tercer sector.

Los jóvenes de Unespar que participaron en la pesquisa enfatizaron en la necesidad de garantizar la educación: de veinte equipos que participaron dieciséis otorgaron el primer lugar entre los aspectos socioeconómicos que benefician el desarrollo y cuatro equipos el segundo lugar. Justificaron la selección planteando que la educación transforma la acción humana, un individuo bien formado podrá reivindicar con fundamentos sus derechos, esta es la base de la sociedad pues fomenta en los individuos una visión crítica.

Expresaron además que para que acontezca el desenvolvimiento se precisa una transformación de la sociedad, donde los valores humanos son básicos y los conocimientos imprescindibles para el avance científico y tecnológico. La educación favorece la cultura creadora de identidades a la que es inherente el respeto, ética que contribuiría a la disminución de la droga, violencia y al bienestar social. De acuerdo a algunos postulados de la Unesco (2010), la educación es un eje clave del desarrollo, pues posibilita mejorar las condiciones sociales, económicas y culturales de los países. El aumento de los niveles educativos de la población se relaciona con el mejoramiento de otros factores claves para el desenvolvimiento como son: bienestar, productividad, reducción de la pobreza, construcción de ciudadanía e identidad social.

Al solicitar a los estudiantes que soñaran la política en un ideal de desarrollo estos colocaron lo siguiente:

- Política a favor de la mayoría, con una más participación popular.
- Decisiones colectivas, sin privilegios de los gobernantes, más democracia, igualdad de derechos y educación para todos, lograda con consistencia política, social y cultural.

- Un gobierno con ética, moral que beneficie al pueblo, con políticas públicas pensadas en el desarrollo del país, basadas en un crecimiento individual y social.
- Extinción de la corrupción, más participación de la mujer y mejor distribución de renda.
- Política que garantice mejores condiciones de vida, más justicia y equidad con democracia verdadera.

Al analizar los sueños se puede apreciar que estos están enfocados en una mayor justicia social con políticas más inclusivas y participativas. En América Latina, sin embargo, no todos los sistemas sociales gobernables funcionan sobre la base de la democracia, esta se dará sólo cuando la toma de decisiones de autoridad y la resolución de conflictos entre los actores estratégicos se produzca conforme a un sistema de reglas y fórmulas que podamos calificar como democracia (PRATS, 2001).

En el sueño de los estudiantes se hace mucha referencia a la igualdad, por lo que resulta ineludible valorar como el desenvolvimiento puede contribuir a ella. Coincidimos con Usallán (2003) cuando plantea de qué forma podrá un individuo acceder al desarrollo mientras que su condición de desigualdad le indique la oportunidad que se reduce a las estructuradas para su clase o grupo social. El desarrollo podrá favorecer la paridad si fuese pensado desde una alternativa que conciba la superación histórica del sistema económico capitalista.

En la literatura científica se revela una nueva epistemología para repensar lo social, desde diferentes enfoques, ya sea el constructivismo, el humanismo, el holístico, desde la teoría de la complejidad o desde el enfoque sistémico, que están sustentando una conceptualización crítica del desarrollo y que exteriorizan la emergencia de posturas alternativas.

Algunos autores declaran una concepción más abarcadora que incluyen varias dimensiones. Es el caso de Boisier (2010), que expresa que es una propiedad emergente de un sistema territorial complejo dependiente de la historia que genera las condiciones del entorno, con una matriz productiva que incorpore el progreso científico tecnológico, dotada de capital social cohesionado con la política y valores cívicos, ecológicos, que genere sustentabilidad, además una cultura creadora de identidad. Estas condiciones deben permitir a los individuos alcanzar la categoría de personas humanas y construir la sociedad.

Existen diferentes ideas en relación al desarrollo que la comunidad científica internacional ha denominado desarrollo humano, desarrollo local y desarrollo sostenible. Lo

más importante en relación al debate de esta categoría es que en las últimas décadas se le ha incorporado un enfoque holístico y a su vez se defiende la tesis que este debe ser abordado a partir del análisis del contexto, respondiendo así a las condiciones concretas de cada país o territorio y a los fines específico de su análisis desde un pensamiento complejo (BOISIER, 2010; AMARO, 2004).

Vivimos en un mundo diseñado y creado por hechos y pensamiento humano. El lenguaje es la herramienta humana para el diseño y a través de él se puede dar forma a la expresión de los valores y la creatividad, en función de la realización de las aspiraciones. Las personas pueden conformarse con su destino o pueden influir efectuando elecciones y actuando de manera que diseñen sus esperanzas en el tejido del futuro (WHITNEY; TROSTEN-BLOOM, 2003).

Los jóvenes de Unespar que participaron en la investigación diseñaron sus sueños expresándolos a través de acciones cuyo cumplimiento se prevé a corto, mediano y largo plazo. En la tabla que se muestra a continuación se reflejan algunas de las acciones que propusieron mediante el trabajo en grupo.

Tabla 2: Acciones propuestas por estudiantes Unespar

Acciones	**Participantes**	**Fecha**
Invertir en la educación para formar una sociedad pensante y comprometida	Gobierno	2017
Mayor concientización a la hora de elegir los gobernantes	Sociedad	2017
Garantizar la fiscalización de los gobernantes	Gobierno	2017
Lograr el fin de la corrupción	Gobierno	2017
Dar voz a las minorías, respetar los espacios de diálogos entre los representantes el Estado y la población	Gobierno	2035
Lograr el voto consciente	Población	2016
Exigir que se cumplan las promesas electorales	Población	2020
Diseñar políticas públicas que beneficien al pueblo	Gobierno	2017
Reducir el número de partidos políticos	Gobierno	2018
Exigir enseñanza superior para los políticos	Gobierno	2020

Fuente: Datos de la investigación.

Al analizar las acciones diseñadas por los estudiantes, es visible que no colocan aquellas que los involucren directamente. Uno de los equipos escribió que los cambios deben

iniciar por los jóvenes, proponen varias acciones a ser realizadas por la población y otras por la sociedad, en las que ellas son parte. Consideramos que el papel de los jóvenes en el presente y futuro de la sociedad puede ser abordado en las universidades como una contribución al desarrollo.

Es evidente que los estudiantes universitarios consideran que la política tiene que tener una función social y que tendrá que redefinirse a nivel nacional y local buscando una actuación más responsable de la sociedad civil, participación más activa de los ciudadanos. Los sistemas de protección y asistencia social han de conllevar al bienestar social y a una autentica justicia social, la red de seguridad debe reforzarse ante los peligros que asechan el derecho de los trabajadores y de los desposeídos (FERNÁNDEZ, 2011).

Los jóvenes universitarios pueden generar cambios que promuevan capacidades y criterios que profundicen en el pluralismo, la solidaridad y el reconocimiento de iguales derechos, elementos importantes en la concepción del desarrollo. Es por ello pertinente verlos como actores sociales, si bien su acción posee límites originados en los condicionamientos de la estructura, tienen la posibilidad de desempeñar sus papeles en relación con sus interpretaciones de la realidad en la que se mueven, especialmente con respecto a las expectativas sobre las actividades de los otros integrantes del sistema social al que pertenecen (ALONSO, 2004).

Para Núñez (2008), la visibilización de los jóvenes como sujetos sociales es en gran medida la responsable de una mayor participación de éstos en los fenómenos políticos actuales, ligados con la acción colectiva no institucional, susceptibles de generar marcos de experiencias y subjetivación comunes; se comienza a profundizar en cambios, en nuevas maneras de entender los vínculos, en redefiniciones sobre lo individual y lo colectivo.

Decir que los jóvenes son actores protagónicos en América Latina importa pues ofrece otra imagen de lo que se conoce de ellos. Se trata de colocar la mirada en su protagonismo como sujetos sociales y políticos, portadores de una visión crítica hacia el modelo neoliberal (ESPÍNDOLA, 2016). Mirar con otros ojos y abrirnos para relevar los posibles aportes que las y los jóvenes pueden hacer a la transformación de nuestras realidades es vital, para ello se requiere aprehender a comprender los mundos juveniles desde sus potencialidades y capacidades, como ejes de nuevas lecturas (DUARTE, 2013).

Entre los desafíos de las universidades en el siglo XXI está el de contribuir significativamente a construir una sociedad basada en el conocimiento, que afronte con

eficacia y equidad los problemas de la sociedad. El papel de las universidades en los procesos de transformación de los países es ineludible pues en ellas se forman jóvenes altamente capacitados no sólo preparados en la producción eficiente de haberes y saberes, sino comprometidos con el desarrollo de su país y con el de la humanidad. Es necesario, por tanto, buscar la formación de individuos capaces de manejar grandes cantidades de información, de tomar decisiones innovadoras y de desarrollarse en diversos contextos laborales (NARRO, 2014).

Consideraciones Finales

Los estudiantes universitarios de Unespar se relacionan más con la política a través de formas no convencionales, rechazan las prácticas políticas actuales, valoran altamente la democracia pues la asocian al derecho de expresar opiniones, reclamar derechos sociales y elegir libremente a los dirigentes políticos; la identifican además con la igualdad y el bien común.

La participación política de los jóvenes que estudian en Unespar, Brasil es principalmente a través de campañas solidarias, actividades sociales de grupos vinculados a las iglesias y en organizaciones estudiantiles, lo que fortalece la sociedad civil y la democracia. Utilizan las redes sociales disponibles en internet para colocar sus ideas, debatir sobre temas sociales y políticos, y destacan la participación popular como elemento clave en la relación entre política y ciudadanía.

Los estudiantes aún ostentan una posición humana sobre el desarrollo. Sus ideas enfatizan en el papel de la educación en el desenvolvimiento, destacan los valores morales y éticos, sueñan con la equidad, justicia social y bienestar de la población. Tienen una visión amplia del desarrollo, al reconocer la interrelación entre las dimensiones económicas, política, social y ambiental, aunque manifiestan la relevancia de los recursos económicos, ven en ellos el sustento para ampliar las garantías sociales.

Al diseñar el desarrollo a partir de la dimensión política, proponen acciones volcadas al mejoramiento social y eliminación de la corrupción, influenciados de alguna forma por el contexto; defienden la idea de que el gobierno debe ser más participativo, ha de realizar una distribución justa, con igualdad de oportunidades, en el que prevalezca el criterio de la

mayoría y se concilie libertad con responsabilidad social, se revalorice la solidaridad, se legitime la acción social y la dignidad integral del ser humano.

Los resultados empíricos obtenidos de la investigación refuerzan la comprensión de un concepto más amplio de desarrollo, en que se integran distintas dimensiones, tales como económica, social, ambiental y también la dimensión política. A pesar de una perspectiva – recurrente en la literatura – que vincula la esfera política a las instituciones formales y las organizaciones tradicionales relacionados con el Estado, las formas de participación y compromiso de los jóvenes están demostrando otras posibilidades, en el que la dimensión política está presente en ideas, sueños y diseños para reflejar sobre el desarrollo.

Referencias

ABAD, M. Políticas de juventud y empleo juvenil: El traje nuevo del Rey. *Última Década*, v. 13, n. 22, p. 63-94, 2005.

ALEJANDRO, M. La participación: una actitud de diálogo y confianza. En: ROMERO, M. I.; HERNÁNDEZ, C. N. (Comps.). *Concepción y Metodología de la educación popular. Selección de Lecturas, Tomo I*. La Habana: Editorial Caminos, 2005, p. 35-65.

AMARO, R. R. Desenvolvimento: um conceito ultrapassado ou em renovação? Da teoria à prática e da prática à teoria. *Cadernos de Estudos Africanos,* p. 35-70, 2004.

BECERRA, I. A. Las y los jóvenes en el desarrollo. *Rayuela*, n. 2, p. 67-71, 2012.

BOHNET, M. La política de desarrollo en el siglo XXI. *Educación de Adultos y Desarrollo*, n. 58, p. 1-5, 2002.

BOISIER, S. Descodificando el desarrollo del siglo XXI: subjetividad, complejidad, sinapsis, sinergía, recursividad, liderazgo y anclaje territorial. *Semstre Económico*, v. 13, n. 22, p. 11-37, 2010.

BONVILLANI, A.; PALERMO, A.; VÁZQUEZ, M.; VOMMARO, P. Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte. *Revista Argentina de Sociología*, v. 6, n. 11, p. 44-73, 2008.

CÁRDENAS, C. Representación de la acción política de los estudiantes chilenos: movilización de significados en redes sociales. *Última Década*, n. 40, p. 57-84, 2014.

CARRANO, P. A participação social e política de jovens no Brasil: Considerações sobre estudos recentes. *O Social em Questão*, n. 27, p. 83-100, 2012.

CARRASCO, D.; CARRASCO, J.; GUERRA, E. Juventud y política en Antofagasta: Hacia una reinscripción de la experiencia política en jóvenes. *Última Década*, n. 40, p. 85-107, 2014.

CEJUDO, R. Capacidades y libertad: una aproximación a la teoría de Amartaya Sen. *Revista Internacional de Sociología*, n. 47, p. 9-22, 2007.

CEPAL – Comisión Económica para América Latina y el Caribe. *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas oportunidades y desafios.* Santiago de Chile: CEPAL, 2000.

CORBUCCI, P. Evolução do acesso de jovens à Educação Superior no Brasil. En Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. *Textos para discussão*. Brasília, Rio de Janeiro: IPEA, 2014, p. 1-33.

CUNHA, L. A. Ensino superior e universidade no Brasil. En: LOPES, E. M. T.; FARIA FILHO, L. M.; VEIGA, C. G. (Eds.). *500 anos de educação no Brasil*. Belo Horizonte: Autêntica, 2000, p. 151-204.

DUARTE, K. Acción comunitaria con jóvenes: desafíos generacionales. *Última Década*, n. 39, p. 169-195, 2013.

ESPÍNDOLA, F. (Coord.). *Jóvenes en movimiento. Experiencias y sentidos de las movilizaciones en América Latina contemporánea*. Buenos Aires: CLACSO, 2016.

FERNÁNDEZ, S. Política social y desarrollo humano. La nueva cuestión social del siglo XXI. *Nómadas*, n. 29, p. 7-28, 2011.

FUENTES, C. Juventud y participación política en Chile actual. *Observatorio de juventud*, n. 11, p. 51-55, 2006.
FUNDAÇÃO PERSEU ABRAMO. *Acesso ao ensino superior no Brasil: contribuição dos Programas Federais no período recente*. Rio de Janeiro: Fundação Perseu Abramo, 2015.

GARCÍA, R.; SERRATA, A. P. Retrato de las políticas públicas gubernamentales brasileñas para la juventud en los años 2000. *Última Década*, n. 40, p. 133-157, 2014.

GARRETÓN, M. A. Política y jóvenes en Chile. *Centro de Documentación Instituto Nacional de la Juventud*. 2005. Consultado el 19 jul. 2016 en el URL http://extranet.injuv.gob.cl/. Acceso en: 15 ago. 2017.

HATIBOVIC, F.; SANDOVAL, J.; CÁRDENAS. Posiciones de sujeto y acción política universitaria: análisis de discurso de estudiantes de universidades de la región de Valparaíso. *Última Década*, v. 37, p. 111-134, 2012.

IBGE – Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. *Síntese de indicadores sociais:* uma análise das condições de vida da população brasileira: Rio de Janeiro: IBGE, 2015.

IBGE – Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. *IBGE – Cidades.* 2016. Consultado el 19 jul. 2016 en el URL http://www.cidades.ibge.gov.br/. Acceso en: 15 ago. 2017.

JAIME, A. M. Trayectorias de participación política de la juventud europea: efectos de cohorte o efectos de ciclo vital? *Revista Estudios de Juventud*, n. 81, p. 67-93, 2008.

KERSTENETZ, L.; KERSTENETZ, J. O Estado (de Bem-estar Social) como ator do desenvolvimento: uma história das ideias. *Dados*, v. 58, n. 3, p. 581-615, 2015.

KRAUSKOPF, D. Condiciones juveniles contemporáneas. *Última Década*, n. 34, p. 51-70, 2011.

MEZZOMO, F.; PÁTARO, C. *Estudantes universitários no ensino superior público paranaense: perfil dos ingressantes na Universidade Estadual do Paraná*. Campo Mourão: Fecilcam, 2015.

MUÑOZ, V. Juventud y política en Chile. Hacia un enfoque generacional. *Última Década*, n. 35, p. 113-141, 2011.

NARRO, J. Retos de la universidad del siglo XXI. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, n. 5, p. 143-145, 2014.

NÚÑEZ, P. F. La redefinición del vínculo juventud-política en la Argentina: un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela secundaria y media. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, v. 6, n. 1, p. 149-190, 2008.

OIJ – Organización Iberoamericana de Juventud. *El futuro ya llegó. Juventudes Iberoamericanas*. Madrid: OIJ, 2013.

UNESCO – Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Educación, juventud y desarrollo.* Santiago de Chile: UNESCO, 2010.

PATTA, M. Métodos quantitativos e pesquisa em ciências sociais: lógica e utilidade do uso da quantificação nas explicações dos fenômenos sociais. *Mediações*, n. 18, p. 55-65, 2015.

PERONDI, M.; SCHERER, G.; CARDOSO, K. Jovens Universitários: compreensões e características. Porto Alegre: UFRGS, 2015.

PRATS, J. Gobernabilidad democrática para el desarrollo humano. Marco conceptual y analítico. *Instituciones y Desarrollo,* n. 10, p. 15-39, 2001.

REY, G. Cultura y desarrollo humano: unas relaciones que se trasladan. *Pensar en Iberoamérica*, n. 0, p. 5-15, 2002.

RIBEIRO, R. Política e juventude: o que fica da energia. In: NOVAES, R.; VANNUCHI, P. (Comps), *Trabalho, educação, cultura e participação*. Rio de Janeiro: Fundação Perseu Abramo, 2004, p. 19-34.

SANZ, J. Los jóvenes en la política y la política en los jóvenes. *Ágora Política*, n. 4, p. 9-30, 2013.

SEN, A. K. *Desenvolvimento como liberdade*. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.

SEPÚLVEDA, L. Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. *Última Década*, n. 39, p. 11-39, 2013.

SERAFIM, T.; MEZZOMO, F.; PÁTARO, C. Juventudes contemporâneas: etapa ou estilo de vida? En: PÁTARO, C.; BOVO, M. (Orgs.). *Formação humana: espaços e representações*. Campo Mourão: Fecilcam, 2016, p. 29-48.

SPANNRING, R. Voltamos y después sufrimos. Opiniones de la gente joven sobre participación: resultados de una encuesta. *Revista Estudios de Juventud*, n. 81, p. 45-64, 2008.

USALLÁN, L. Favorece el desarrollo la igualdad. Biblioteca Virtual de CLACSO. 2003. Consultado el 19 jul. 2016 en el URL http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/11U122.pdf. Acceso en: 15 ago. 2017.

VALENZUELA, E. (Coord.). *Jóvenes y política el compromiso con lo colectivo*. Madrid: INJUVE, 2005.

VILLEGAS, E. G. *Los jóvenes y su participación política el papel de los universitarios en una renovación política*. 2009. Consultado el 16 feb. 2016 en el URL http://www.filos.unam.mx/CNEPJ/categoriaA/Los_jovenes_y_su_participacion_politica.pdf. Acceso en: 15 ago. 2017.

VIRGILI, M. Gobernanza universitaria o cogobierno: El caso de la Universidad de Concepción de Chile. *Última Década*, n. 42, p. 117-216, 2015.

WHITNEY, D.; TROSTEN-BLOOM, A. *El poder de la Indagación Apreciativa. Una guía práctica para el cambio positivo*. La Habana: Cenesex, 2003.

Recebido em: 29/06/2017
Aprovado em: 19/07/2017